

## VI JORNADA GASTRONÓMICA DEL ARDACHO EN VILLAR DEL HUMO

26 de febrero de 2011

La Asociación Gastronómica El Ardacho, coincidiendo con la fiesta de carnaval, y como viene siendo habitual en los últimos seis años, celebró con todo el pueblo de Villar del Humo su tradicional Jornada Gastronómica.

A las 9 de la mañana del sábado 26 de febrero, los organizadores iban apareciendo por el punto de encuentro tal y como habían quedado para formar grupos de trabajo y repartir todas las tareas que no era pocas.

Unos se fueron al supermercado a comprar dulces y licores, otros a recoger las mesas, la bombona de butano, los taburetes y todo el material necesario para cocinar. Tuvieron que pedir auxilio a Marcelo y a Jesús para cargar en su remolque tal cantidad de material y llevarlo al frontón.

La leña ardía y, mientras algunos desmigaban los panes redondos necesarios para cocinar el morteruelo, otros intentaban triturar el hígado cocido con batidoras y la Thermomix.

Todos los miembros del Ardacho estaban absortos realizando alguna que otra tarea, tan solo quedaba solucionar el último detalle pero no por ello menos importante, encontrar una mesa de matanza.

El día invitaba a vestir en manga corta o incluso sin camiseta, pero algunos eligieron el traje de vikingo, alguna y alguno el de Minnie Mouse, vaquero, moro, cazador, guerrero medieval, fantasma, bruja, preso, monja, jipi, emperador romano y, el nunca visto, el más original de todos, el de colegial.

A las once de la mañana, tal como estaba previsto, Fernando el matarife oficial, ayudado por personas también expertas, se puso manos a la obra y realizó el sacrificio a la vieja usanza.

No faltaron curiosos y nostálgicos entre los asistentes, que observaban con todo detalle a la vez que realizaban su reportaje de vídeo y/o fotográfico, la maestría con que se realizaban los trabajos.

Durante ese tiempo los porrones de orujo y anís circulaban entre los numerosos asistentes, y las galletas de coco alimentaban los estómagos a la espera de la carne.

Después de llevar al veterinario las muestras a analizar y dar fe, de que todo estaba ok, las parrillas comenzaron a representar su papel encima de las brasas.

La música, por gentileza de Sonocuencia, animaba y favorecía el clima de cordialidad, confraternidad y bienestar que se percibía claramente entre todos los presentes.

Se cumplió el objetivo gracias al trabajo de todos; miembros del Ardacho, los hombres y mujeres del pueblo que ayudaron en las labores y tareas más delicadas y, gracias también a los vecinos de Villar del Humo y a las personas que se desplazaron desde otros pueblos y capitales de provincia para compartir un día así de pleno.

Juanjo Saiz recibió numerosas felicitaciones al conseguir el mejor sabor posible con la mezcla y combinación de los ingredientes necesarios para elaborar la zurra y, regar así, el paladar de cada uno de los presentes que no se pudieron resistirse a probarla.

María Carmen, Ricarda y Mari fueron las encargadas un año más del morteruelo. Tres sartenes cocinaron para que todo el mundo pudiera probarlo e incluso repetir si tenía el gusto. Los más osados como Clementino, Isaías y Jesús, agitaban la sartén elevando fuera de ella tan preciado manjar aún a riesgo de perderlo en el intento.

Finalmente, y ya con los estómagos saciados, comenzó la recuperada y tradicional batalla de harina de la que no pudo librarse ni el más pulcro.

Durante la mañana se celebró también el nombramiento oficial de los pinches de cocina, Ana, Isabel y Pili, que recibieron "in situ" sus respectivos delantales de la mano de los cocineros Isaías y Jesús.

¡Sin duda un día fantástico gracias a todos!